

Aumento general del capital del Banco

Ana María Linares, Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo

En respuesta a la solicitud de su Asamblea de Gobernadores reunida en Medellín, Colombia, en marzo de 2009, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha iniciado un proceso de aumento de su capital que debe culminar, en principio, en el primer semestre de 2010.

¿Por qué el BID necesita un aumento de capital?

Las necesidades de financiamiento de América Latina y el Caribe son vastas y el BID debe tener los recursos necesarios para hacer frente a esta demanda. El último aumento general del capital se llevó a cabo en 1994. Desde entonces, el Banco se ha convertido en una de las principales fuentes de recursos para sus países miembros y en la principal fuente de financiamiento concesional multilateral para los países más pobres de la región. Sin embargo, la actividad económica en la región se ha duplicado, han aparecido nuevos desafíos como los relacionados con el cambio climático y los países de la región están comprometidos con alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con lo cual la demanda por financiamiento se ha incrementado.

¿Cuál es el contenido de la solicitud de la Asamblea de Gobernadores?

Los Gobernadores solicitaron al Banco evaluar las necesidades de un aumento de capital mediante un análisis de la naturaleza y escala de las demandas a largo plazo de los países miembros, especialmente de los países más pobres y vulnerables. Además, solicitaron que la institución elabore las propuestas relacionadas con el Noveno Aumento General de Capital Ordinario y la reposición de los recursos de la ventanilla concesional del BID, el Fondo para Operaciones Especiales.

¿Cuál es el proceso del Noveno Aumento General de Capital?

El BID preparó un primer documento analítico que fue presentado al Comité de Gobernadores en una reunión llevada a cabo en Santiago de Chile a principios de julio. Este documento contenía un análisis de los desafíos más importantes de la región y la definición de las prioridades estratégicas del Banco. Además, contenía una revisión de las ventajas comparativas del BID frente a otras instituciones y un estudio de la demanda por recursos financieros de los países miembros para el período de 2010 a 2020.

Como resultado de la reunión de Santiago, en la que hubo consenso sobre la necesidad de un aumento general de capital, los Gobernadores solicitaron al Banco diferentes estudios relacionados con: **i)** la estrategia para el sector privado; **ii)** los escenarios financieros para un incremento del Capital Ordinario y para la reposición del Fondo para Operaciones Especiales, y **iii)** un plan para fortalecer la institución. Estos documentos fueron presentados en la reunión del Comité de Gobernadores que tuvo lugar en Madrid a principios de octubre de 2009.

Se prevé completar los trabajos técnicos necesarios para fundamentar un incremento general de capital para fines de 2009. Esto permitiría presentar el Noveno Aumento General de Capital Ordinario y la reposición de los recursos del Fondo de Operaciones Especiales para aprobación de la Asamblea de Gobernadores en ocasión de la Reunión Anual del BID, que se llevará a cabo en marzo de 2010 en Cancún, México.

Puentes



EN ESTA EDICIÓN

- 2** Carta a los lectores
- 3** Entrevista Daniel M. Zelikow
- 5-9** Consulta de Incremento Capital
- 10** Integración de la Infraestructura Regional Suramericana
- 11** En busca de la Igualdad de género
- 12** Mecanismo de Investigación Independiente
- 13** Cambio Climático
- 14** Acuerdos de Montevideo
- 15** Reporte Anual
- 16** Yo Amo América

Carta a los lectores

Hoy les queremos presentar una edición especial de Puentes dedicada al Incremento Capital del BID, y en preparación a los temas y sesiones de la IX Reunión del BID con la Sociedad Civil (Guadalajara, 5 y 6 de Noviembre).

A inicios de setiembre el Banco inició la consulta pública del que es uno de los procesos más críticos en la última década de nuestra institución: la revisión del aumento de capital general del BID. Durante los meses de consulta, las organizaciones de sociedad civil y otros actores como gobiernos, especialistas, intelectuales, entre otros, podrán contribuir con sus opiniones y recomendaciones sobre la identificación de desafíos y prioridades estratégicas para el BID como son: (i) las prioridades institucionales; (ii) las ventajas comparativas frente

a organizaciones similares; y (iii) como ser un mejor Banco. Asimismo, el Banco se encuentra actualmente en el proceso de revisión de su política operativa de Equidad de Género, y paralela a esta revisión se desarrollará un proceso de consulta que nutrirá y enriquecerá lo que será la nueva política en este tema del Banco. Como vemos, hay varios procesos que el Banco viene desarrollando y en ellos, la participación de la sociedad civil y de otros actores del desarrollo es fundamental.

No se trata simplemente de realizar procesos de consulta simplemente por cumplir con protocolos. Creemos que nuevos aires se están asomando a nuestra institución. Después de la realineación, y tanto por factores externos como internos, el trabajo institucional del Banco con la sociedad civil se va

consolidando y fortaleciendo. Pero este proceso no es sencillo y mucho menos rápido. Toma tiempo, esfuerzo y recursos, pero hay compromisos institucionales desde el más alto nivel que garantiza que estos procesos de involucramiento y relacionamiento con la sociedad civil sean genuinos y que crucen todos los niveles de accionar del Banco. Es por ello que esperamos que la sociedad civil organizada e informada pueda participar activamente en estos procesos y generemos mayores y mejores espacios de diálogo, transparencia y crítica constructiva.

Esta edición de Puentes es, una vez más, una invitación a participar, a dialogar y a impulsar conjuntamente un mejor trabajo en aras del desarrollo de la región latinoamericana.



IX Reunión Anual BID- Sociedad Civil Guadalajara 2009

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) llevará a cabo la IX Reunión Anual BID-Sociedad Civil en la ciudad de Guadalajara (México) los días 5 y 6 de noviembre de 2009.

La IX Reunión Anual será una oportunidad más de encuentro entre el BID y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de toda la región para lograr un diálogo abierto, crítico y creativo, que pueda promover la transparencia y el desarrollo integral. El Presidente del BID Luis Alberto Moreno, junto con miembros de la alta Gerencia, tendrán un acercamiento con

los líderes de la sociedad civil y escucharán sus propuestas, sugerencias y preguntas sobre la forma en que el Banco está trabajando en América Latina y el Caribe.

La última reunión con las OSC se realizó en Montevideo (Uruguay) los días 17 y 18 de octubre de 2008. Durante esta reunión, de la que participaron 120 organizaciones de la región, se estableció una hoja de ruta con 19 acuerdos institucionales en diversas áreas y sectores. En esta oportunidad, el BID presentará el informe titulado "Rendición de cuentas: estado de avance de los acuerdos de Montevideo", que da a conocer los avances realizados en este

último año y los acuerdos que han quedado pendientes de cumplirse.

Este año, al igual que el anterior, se ha desarrollado una agenda participativa, y se abordarán temas clave para el BID, como el proceso del Noveno Aumento General de Recursos, las políticas de igualdad de género y disponibilidad de la información, y el cambio climático, entre otros. También se recibirán las sugerencias de las OSC para incluir otros temas de debate.

**PARA MAYOR INFORMACIÓN
VISÍTESE LA PÁGINA WEB:
WWW.IADB.ORG**

Entrevista Daniel M. Zelikow:

“Siempre podemos hacer más y hacerlo mejor.”

¿Cómo llegó a interesarse en los temas de desarrollo?

He estado interesado en temas vinculados al desarrollo desde que era adolescente, comenzando cuando era un estudiante de intercambio en Indonesia. Obtuve un doctorado en esta área, y el desarrollo siempre ha sido una parte importante en mi carrera profesional, ya sea trabajando en el sector público o privado.

¿Cuándo comenzó a trabajar en el BID?

Estuve familiarizado con el BID porque he estado involucrado con esta institución desde cuando trabajaba en el departamento del Tesoro de Estados Unidos en la década de los noventa. Yo estaba a cargo del portafolio de mercados emergentes, y por entonces trabajábamos conjuntamente con el BID en sus esfuerzos para mitigar la crisis desatada a fines de los noventa.

Más tarde, cuando estuve trabajando en el sector privado, el BID y otras agencias multilaterales fueron clientes nuestros. En marzo de 2007, el presidente del BID, Luis Alberto Moreno, me invitó a unirme a su equipo como vicepresidente ejecutivo. Pero para entonces yo ya estaba sumamente familiarizado con el Banco, y estaba entusiasmado en ayudar al presidente Moreno a impulsar su ambiciosa agenda, para mejorar la relevancia, el impacto y la eficiencia del Banco.

¿Cuáles son sus prioridades como vicepresidente ejecutivo?

Una prioridad es sin duda maximizar nuestra asistencia a los países prestatarios durante esta época de crisis económica mundial. La aprobación de préstamos y desembolsos en 2009 alcanzará niveles récord, y nuestro Directorio Ejecutivo ha autorizado la adopción de medidas que han ensanchado nuestra habilidad para continuar con nuestros préstamos hasta alcanzar nuevamente en el 2010 niveles superiores, semejantes a los alcanzados este año.

Otra prioridad es continuar con las numerosas mejoras a nuestro modelo de negocios, proceso que comenzamos en 2007. Estas incluyen el perfeccionamiento de nuestros productos financieros para incrementar su valor para nuestros países miembros prestatarios; aumentar el perfil de nuestros Productos de Conocimiento y Construcción de Capacidades, mejorando al mismo tiempo el modo en cómo los gestionamos, independientemente de la fuente misma de financiamiento.

También nos proponemos convertir en más eficiente nuestra preparación de proyectos, así como desarrollar procesos de supervisión que sean consistentes con las capacidades institucionales de nuestros prestatarios; y fortalecer, por último, nuestra presencia basada en el terreno.

Una tercera prioridad tiene que ver con mejorar el modo en cómo nos administramos nosotros mismos. Esto incluye por cierto una mejor métrica de todos los aspectos de nuestro negocio; la puesta al día de nuestras capacidades de manejo de riesgos; y una mejora de nuestras prácticas de personal, incluyendo el reclutamiento, evaluación de performances, y desarrollo profesional.

¿Qué está ocurriendo con el Incremento General de Capital?

En nuestra última reunión de marzo en Medellín, donde celebramos el 50º Aniversario del Banco, los gobernadores nos pidieron proponer formas de maximizar la cantidad de financiamiento que podemos proveer en el corto plazo a nuestros países miembros prestatarios, incrementar nuestro financiamiento concesional y donaciones a nuestros países miembros más pobres, reevaluar cómo apoyamos al sector privado, y estudiar la necesidad para Incremento general de Capital y un reabastecimiento de nuestro Fondo Concesional de Operaciones Especiales (FSO, según sus siglas en inglés).

En Santiago, Chile, el pasado julio, demostramos al Directorio Ejecutivo que en el corto plazo, pudimos duplicar nuestros préstamos (o donaciones, en el caso de Haití) a los cinco países más pobres de la región. También presentamos un número de



“Siempre podemos aprender algo de otros; y más aún de personas que no trabajan con nosotros, porque nos dan otro punto de vista.”

¿Quién es Daniel M. Zelikow?

Daniel M. Zelikow, ciudadano estadounidense, llegó a ser vicepresidente del BID después de trabajar como director gerente del Grupo de Instituciones Gubernamentales de JPMorgan Securities Inc.

Antes de ingresar a JPMorgan en 1999, Zelikow se desempeñó en posiciones ejecutivas en el departamento del Tesoro de Estados Unidos. Allí, como segundo secretario adjunto, fue responsable de la política financiera hacia las Américas, Asia y África. Zelikow encabezó en 1995 el grupo de trabajo que supervisó el programa financiero de emergencia que Estados Unidos estableció ese año para ayudar a estabilizar la economía de México después de la crisis del peso. El grupo de trabajo también supervisó el apoyo estadounidense durante la crisis financiera de Asia y Brasil. Zelikow fue el director fundador de la Oficina de Asistencia Técnica

>> continúa página 4 ...



“Vamos a usar la tecnología para darle al mayor número de personas acceso a la información y para permitirles participar en la consulta pública sobre el incremento de capital”.



del Departamento del Tesoro, que llegó a convertirse en una de las más grandes proveedoras de políticas y asistencia técnica a los países de Europa del Este y la ex Unión Soviética.

También se desempeñó por dos años como asesor experto del presidente y del ministro de finanzas de Albania. En JPMorgan, Zelikow estuvo a cargo de las relaciones con los gobiernos, bancos centrales e instituciones financieras de propiedad gubernamental, incluyendo bancos multilaterales de desarrollo. Tuvo a su cargo el manejo de transacciones que iban desde reestructuraciones de deuda soberana de miles de millones de dólares hasta la emisión de títulos representativos de préstamos microfinancieros. Zelikow se graduó con los más altos honores en la universidad de Dartmouth y tiene un doctorado de la universidad de Oxford.

opciones para incrementar nuestros empréstitos totales en el corto plazo, señalando que esto podría implicar una reducida capacidad financiera a menos que se adopten otros pasos para incrementar el techo financiero.

Los gobernadores apoyaron estas medidas de corto plazo y solicitaron que analizásemos más detenidamente la necesidad para un incremento de capital.

Desde entonces, hemos preparado un trabajo técnico adicional en tres temas. El primero tiene que ver sobre cómo nuestra administración puede mejorar la calidad de nuestro trabajo, a la cual nosotros llamamos una “agenda para un mejor Banco”. El segundo es una estrategia sobre cómo nuestra organización puede mejorar nuestro impacto en el desarrollo a través del sector privado, mayormente por intermedio del préstamo directo a entidades privadas, pero también a través de préstamos soberanos y asistencia técnica a los gobiernos. El tercero supone un análisis para determinar qué cantidad de préstamos es apropiada para la región, dado nuestro mandato de desarrollo. Hemos discutido estos estudios técnicos con los Directores Ejecutivos y se los hemos enviado a nuestros Gobernadores para su consideración en una reunión que se llevó a cabo en Madrid, a mediados de octubre.

¿Qué otras medidas tomará para evaluar el incremento de capital?

También estamos embarcados en un proceso de consultas públicas para conocer las opiniones de varias partes interesadas en el trabajo del Banco, incluyendo a la sociedad civil. En la medida en que nuestro trabajo con nuestros países miembros prestatarios puede afectar a varios grupos dentro de los mismos países, es importante que nosotros escuchemos diferentes opiniones sobre cómo hacer para que nuestro trabajo sea mejor.

¿Cuál es la importancia de estas consultas para el BID?

Siempre podemos aprender más, especialmente de personas ajenas a nuestra institución, quienes aprecian nuestro trabajo de una manera diferente. Las organizaciones de la sociedad civil vigilan al Banco estrechamente, y escucharlas es para nosotros sumamente valioso. Nuestro objetivo común es promover el desarrollo económico y social de nuestra región, y la efectividad del Banco para contribuir a este proceso. Siempre podemos hacer más y hacerlo mejor.

¿Qué retos enfrenta el BID para promover el desarrollo en la región?

América Latina y el Caribe es una región muy heterogénea, y cada país enfrenta retos diferentes. Para algunos, la falta de infraestructura es una barrera para el desarrollo económico y la inclusión

social. Para otros, en cambio, la prioridad es mejorar la salud pública y los resultados de la educación. Cada país establece de forma diferente sus propias prioridades.

Durante los últimos meses, hemos estado enfrentando a la crisis económica mundial y las necesidades inmediatas que genera. Sin embargo, debemos seguir estando conscientes de los objetivos a largo plazo de nuestros países: políticas sociales que promuevan equidad y productividad; infraestructura que fortalezca la competitividad y el bienestar social; instituciones sólidas, integración regional y mundial; así como protección medioambiental, incluyendo mitigación y adaptación al cambio climático.

Nuestro reto es combinar acciones inmediatas con programas que enfrenten necesidades a largo plazo. Para hacer esto, debemos ser capaces de proveer recomendaciones y análisis económicos, así como financiamiento para el desarrollo, todo de una manera que sea fácilmente accesible a nuestros países prestatarios y que se ajuste a sus circunstancias específicas.



Cinco prioridades institucionales del BID

Ferdinando Regalia, Asesor, Vicepresidencia de Sectores

En las últimas dos décadas, el crecimiento de América Latina y el Caribe ha quedado retrasado detrás de otras economías emergentes importantes. El mayor crecimiento fue logrado entre 2002 y 2008, debido a mejoras introducidas en la gestión macroeconómica y a la presencia de inusuales condiciones económicas internacionales, pero se detuvo cuando la crisis financiera mundial golpeó a la región.

Una profunda desigualdad en el acceso a las oportunidades es la causa principal de los problemas de crecimiento y también de la problemática social que experimenta la región, así como de su lucha para alcanzar una reducción sostenible de la pobreza. En efecto, la profunda desigualdad en el acceso a una educación de calidad, buenos empleos, mercados de crédito y de capitales, así como a instituciones encargadas de hacer cumplir el estado de derecho —entre otras razones—, tiene su expresión en individuos privados de oportunidades económicas que conllevan un alto potencial de rendimiento, pero también en hogares y empresas que están obligados a ejercer opciones ineficientes de producción e inversión.

El reto inmediato de la región es capear la crisis actual, manteniendo al mismo tiempo sus resultados de estabilidad macroeconómica, arduamente

obtenidos. Pero más allá de este desafío, los dos principales retos de desarrollo que enfrentará la región en el curso de la próxima década son el fomento de la igualdad de oportunidades en diversas áreas — incluyendo la aceleración del progreso en el cumplimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio — y la disminución de la brecha de crecimiento en comparación con el resto del mundo, contribuyendo al mismo tiempo con la sostenibilidad medioambiental mundial. Para apoyar eficazmente a América Latina y el Caribe a enfrentar estos desafíos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha identificado cinco prioridades institucionales como guía de sus acciones:

- Política social en beneficio de la equidad y la productividad. Para estimular la reducción sostenible de la pobreza, se hace necesaria una nueva generación de programas sociales que promuevan la igualdad de oportunidades para todos, al margen de su condición laboral, raza, etnicidad o género. Estos programas deben fortalecer la calidad y relevancia de la educación, mejorar los resultados de salud, proteger a los hogares contra los riesgos, redistribuir efectivamente el ingreso y contribuir para hacer que los mercados laborales rindan con mayor eficacia, y que sean juzgados por su capacidad de crear empleos de alta productividad con mayores salarios y cobertura de seguridad social.
- Infraestructura en beneficio de la competitividad y el bienestar social. Las inversiones en infraestructura productiva deben aumentar para cerrar la brecha con las economías desarrolladas y emergentes. El transporte es esencial, dadas las enormes externalidades positivas asociadas con los costos bajos del transporte. Una red compacta es importante para lograr un desarrollo regional balanceado, y que permita romper el aislamiento geográfico de comunidades enteras. El acceso a fuentes de energía sostenibles y telecomunicaciones de bajo costo contribuyen a incrementar la productividad laboral y del capital, mejorando la competitividad y el bienestar de los hogares. La inversión en infraestructura básica, como agua y servicios sanitarios, también es vital para aumentar el bienestar de los hogares.
- Instituciones en beneficio del crecimiento y del bienestar social. Instituciones eficientes son esenciales para impulsar el progreso en el desarrollo de los países. Los países que se han beneficiado más de las reformas económicas son aquellos que han avanzado al máximo en la implementación de exitosas reformas institucionales. Por ejemplo, una descentralización efectiva en la entrega de servicios requiere de la existencia de instituciones subnacionales que operen bajo un marco de transparencia y rendición de cuentas.



Asumir en conjunto estas cinco prioridades le dará al BID la dirección estratégica que necesita

Asimismo, son indispensables instituciones sólidas del sector privado y capacidades regulatorias efectivas para el desarrollo de los mercados crediticios y financieros.

- Integración regional e internacional competitivas. A pesar del considerable progreso alcanzado en las dos últimas décadas, la integración de América Latina y el Caribe en la economía mundial y su rendimiento comercial aún son deslucidos en comparación con las economías emergentes de Asia y el Pacífico. Para cosechar los beneficios de la apertura de mercados se necesitan inversiones en áreas como la administración y la armonización de las reglas de origen, procedimientos de aduana, estándares sanitarios y técnicos, la puesta al día de instituciones vinculadas al comercio, así como en áreas nuevas asociadas con servicios del comercio exterior.
- Protección del medio ambiente y respuesta al cambio climático. Como banco de desarrollo con el mayor portafolio de empréstitos en la región, el BID necesita tener una presencia sólida en áreas como la protección medioambiental, energías renovables y eficiencia energética, transporte sostenible, así como mitigación y adaptación al cambio climático en sectores prioritarios como suministro

de agua, agricultura y energía. El BID necesita ayudar a los países a comprender este fenómeno, desarrollar su capacidad institucional y diseñar políticas adecuadas y marcos regulatorios con el fin de promover inversiones en estas áreas.

Asumir en conjunto estas cinco prioridades le dará al BID la dirección estratégica que necesita para hacer contribuciones sustantivas al crecimiento y la equidad en América Latina y el Caribe en la década venidera, tanto a través del sector público como del sector privado.

Una agenda para un mejor Banco

Silvia Sitja y Jorge Olave, Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo

La agenda para un mejor Banco tiene un doble propósito. El primero persigue generar productos innovadores, servicios y modalidades de vinculación con nuestros clientes, que tienden a ser cada día más diversificados, para aumentar la eficacia de todas las intervenciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El segundo está orientado al manejo de los desafíos de cara a un posible incremento significativo de la capacidad financiera de la institución. Consiste en

adecuaciones o ajustes al modelo de gobernanza y gestión, con la incorporación de nuevas herramientas en materia de planificación, administración de ingresos, rendición de cuentas o responsabilización, mantención de los más altos niveles éticos y de estándares para el manejo de riesgos, además del fomento de la meritocracia, de la diversidad y de los incentivos por desempeño para sus empleados, con el fin de fortalecer la capacidad operativa de la institución.

Una parte considerable de esta agenda no es nueva. En los últimos años, el BID ha puesto su empeño en varias iniciativas para transformar su modelo de negocios y los procesos de ges-

tión, y poner al día su capacidad operacional. Estas iniciativas deben enmarcarse ahora en el contexto de una revisión de las necesidades de capital.

Lo central de la visión del Banco es la generación de un conjunto de herramientas para diseñar, implementar y evaluar proyectos con base en la evidencia, a fin de establecer un compromiso claro con la rendición de cuentas por los resultados de nuestros proyectos. Este conjunto de herramientas, que se denomina Marco de Efectividad para el Desarrollo, comprende asimismo un esfuerzo para construir capacidades de evaluación, tanto a nivel interno como en los propios países prestatarios. Aumen-

tar la capacidad de evaluación requiere capacitación, coordinación, y el acceso a los recursos y conocimientos. Para esto, prepara una serie de directrices sobre el uso de metodologías de evaluación en sectores específicos del personal, y se capacita a las contrapartes en los países. A fin de intensificar este trabajo, el BID tiene prevista la creación de un Fondo de Efectividad en el Desarrollo, destinado a financiar actividades que apoyen el diseño de evaluaciones, la aplicación de las evaluaciones de impacto de programas clave, y el aumento de la capacidad de evaluación en la región.

Las acciones específicas para ofrecer valor añadido con productos de conocimiento se aglutinan en la propuesta de la plataforma de conocimiento (KCP). Con esta plataforma, el BID busca reforzar su papel en tanto conducto de recursos externos para financiar cooperación técnica no reembolsable, movilizandolos recursos de múltiples donantes a los fondos temáticos, creados en virtud de criterios claros y bien regulados.

La sostenibilidad ambiental y social de los programas del BID es un elemento primordial del marco de efectividad. Para añadir valor a las salvaguardas ambientales y sociales, el Banco ha convocado a un grupo asesor independiente sobre sostenibilidad a fin de que revise la implementación de la política de salvaguardas de 2006, y provea asesoría sobre cómo enfrentar los nuevos retos ambientales. Estos enmarcan la nueva Estrategia de Acción para el Cambio Climático, la nueva política operacional sobre el género, que incluye la incorporación de salvaguardas de género, que una vez aprobadas convertirán al BID en el primer organismo multilateral con este tipo de

salvaguarda. El Banco también ha diseñado un nuevo Mecanismo de Consulta e Investigación Independiente para dar voz a la sociedad civil a fin de que se asegure la correcta aplicación de las salvaguardas.

A medida que el Banco se centra en el impacto de sus intervenciones con un enfoque orientado hacia los resultados para el ciclo del proyecto, la alineación de su labor con la capacidad de un país para aplicar programas de desarrollo se vuelve cada vez más imprescindible. La forma en que la institución presta sus servicios ofrece a los países una mayor capacidad para administrar sus recursos e información. Por esto, es importante definir una estrategia destinada a guiar su apoyo al fortalecimiento de los sistemas nacionales, incluida la determinación del uso de estos por parte del Banco.

La ampliación de la rendición de cuentas por medio de la determinación de la información se construye con una mayor transparencia hacia la sociedad. La característica central de la política de información es su presunción en favor de la divulgación de información.

Por otra parte, en 2008 un grupo de revisión externo realizó una evaluación del marco de integridad del Banco, que dio como resultado una valoración positiva y la recomendación de mejoras destinadas a mantener la posición de liderazgo de la institución. El objetivo de todo ello es mejorar el reparto de responsabilidades, y la eficiencia y la capacidad técnica de sus unidades a partir de la jurisprudencia sobre el fraude y la corrupción.

La agenda para un mejor Banco incluye un renovado Marco de Gestión de Recursos Humanos

para crear una cultura de rendición de cuentas por resultados. Los recursos humanos se han mantenido estables durante el período del Octavo Aumento General de Recursos, aunque ha habido un incremento sustancial de las operaciones durante el período. El cambio más visible de los recursos humanos se produjo con la aplicación de la realineación en julio de 2007. Hay una mayor especialización y una masa crítica de capacidad técnica en las funciones operativas. Con la nueva arquitectura, el Banco ha sido capaz de gestionar un importante crecimiento operativo, al pasar de US\$8,8 mil millones y US\$7,1 mil millones en aprobaciones y desembolsos en 2007, respectivamente, a montos estimados en US\$14,6 mil millones en aprobaciones y US\$13,2 millones en desembolsos para 2009.

Un crecimiento del Banco en las actividades operacionales exigirá reforzar aún más la capacidad para ser eficaz en la respuesta al aumento de la demanda y las nuevas formas de participación con los clientes. Debido a esto, se necesita definir un sistema de incentivos que atraiga y retenga a los mejores talentos. En la capacidad instalada del Banco se ve representada la diversidad de la región. En ese sentido, los empleados deben reflejar el enfoque de género, la riqueza de las múltiples nacionalidades, y la variedad cultural y étnica de los países miembros tanto regionales como no regionales.



Acciones para mejorar la eficacia y eficiencia dentro del BID

Es necesario contar con un marco de resultados de mediano plazo, vinculado a los desafíos del desarrollo regional. Como el Banco lo apoyará con una mayor capacidad financiera, este será el mecanismo de rendición de cuentas para que sus accionistas y la sociedad valoren su contribución al desarrollo. Las acciones en este sentido están orientadas a:

- Establecer mecanismos de planificación, programación y presupuesto en un ciclo multianual.
- Fortalecer la rendición de cuentas por los resultados de desarrollo con una mayor transparencia en materia de información pública.
- Adoptar un nuevo marco para la gestión de ingresos.
- Fortalecer el marco de integridad institucional.
- Mejorar la capacidad de gestión de riesgos de la institución con una variedad de políticas e instrumentos de apoyo.
- Atraer y retener los recursos humanos mejor capacitados y suficientes para cumplir los nuevos retos que requerirán de políticas capaces de garantizar la meritocracia, la diversidad y la rendición de cuentas por los resultados.



*Cronograma de reuniones y
consultas públicas 2009*

**Consultas públicas
presenciales:**

Washington, DC

– Octubre 30

México, Guadalajara

IX Reunión Anual
BID-Sociedad Civil

– Noviembre 5

France, Paris

– Noviembre 9

Perú, Lima

– Noviembre 13

Jamaica, Kingston

– Noviembre 19

Colombia, Bogotá

– Noviembre 23

Uruguay, Montevideo

– Noviembre 25

**Consultas públicas por
videoconferencia:**

Guatemala

– Noviembre 16

Costa Rica

– Noviembre 17

Brasil

– Noviembre 19

Paraguay

– Noviembre 23

Para mayor información:
www.iadb.org/consultation

Las Voces del 9o Aumento General de Capital

Karla Chaman, Coordinadora de Sociedad Civil, Oficina de Relaciones Externas

Por primera vez en la historia del BID se realiza un proceso de consulta pública planificado y abierto tanto a las organizaciones de la sociedad civil como a otros actores en el desarrollo. Fuertes o suaves, críticas o amistosas, todas estas voces tienen ahora la oportunidad de hacerse escuchar y opinar sobre cómo el Banco debe de caminar y mejorar su desempeño rumbo al Noveno Aumento General de Capital (GCI-9).

Pocas veces instituciones como el Banco han seguido un proceso de consulta de tal magnitud. Este ejercicio marcará precedente tanto dentro de la institución, para sus procesos futuros, como fuera de ella, al convertirse en una referencia internacional de

apertura y de acogida de diversas visiones en un proceso de toma de decisiones institucionales de gran trascendencia.

Sin embargo, éste proceso es sólo el inicio del camino en el que ya está nuestra institución para mantener una interacción genuina, sistemática y sobre todo enmarcada en una visión corporativa hacia la sociedad civil. El inicio del proceso de consulta del GCI-9, aprobado por el Directorio el 2 de septiembre, tiene como precedente el plan de consulta del Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI), y que acaba de culminar. El mes pasado iniciamos el proceso de consulta pública de la revisión de la Política de Equidad de Género, aprobado el 22 de Septiembre del 2009, y en unos meses nos embarcaremos en la revisión de uno de los pilares del buen gobierno y transparencia en cualquier institución:

la Política de Disponibilidad de Información.

Este camino que estamos recorriendo en el BID para sentar altos estándares de apertura e inclusión a través de procesos de consultas públicas, reclaman acompañamiento. Es fundamental que las organizaciones de la sociedad civil y otros sectores involucrados en el desarrollo participen activa y consistentemente. El éxito de estos procesos radica en la capacidad de convocar a la mayor cantidad de actores interesados. Una vez convocados, que puedan participar y aportar teniendo una base informada. Sólo así el proceso resulta constructivo y beneficioso y gana legitimidad y credibilidad entre todos los actores.

Sabemos que los procesos que el BID implementa suele ser complejos y el lenguaje no necesariamente es familiar para todos los interesados. El Banco trabajará



en ello. Queremos que los documentos sean sencillos de leer, sin sobre simplificar. Se harán si es necesario versiones menos técnicas. Lo importante es que puedan ser revisados y analizados por la mayor cantidad de organizaciones, actores y grupos de interés. Todas las voces, independientemente del país de origen o del sector de procedencia, cuentan para nosotros y aprendemos de todas ellas.

El proceso de consulta pública del GCI-9 marca un hito importante en la historia de nuestra institución. De manera similar al proceso seguido por el MICI y al que se implementará con la política de Género, este proceso gira en torno al análisis, discusión y mejora del documento base del proceso del GCI-9, llamado Primer documento de trabajo. Evaluación de la necesidad de un Aumento General de Capital del Capital Ordinario y una Reposición de Recursos del Fondo

para Operaciones Especiales: Avances y próximos pasos. Con el fin de lograr una amplia y constructiva participación, este proceso de consulta se ha dividido en dos etapas. La primera, llamada informativa, provee a los actores interesados documentos relacionados al GCI-9 con el fin de que su participación sea informada y así se torne productiva y aporte al proceso. Esta etapa informativa durará aproximadamente 30 días y promueve la lectura de los documentos claves del GCI-9, invitando a los interesados a participar en una encuesta sobre aspectos institucionales y de prioridades del Banco.

La segunda etapa, la de consulta propiamente dicha, busca las opiniones, sugerencias y recomendaciones sobre tres aspectos críticos en el proceso del GCI-9:

1. Las prioridades institucionales: ¿Son las prioridades identifica-

das en el documento las adecuadas? ¿Debemos de revisarlas? ¿Por qué deben ser revisadas?

2. Las ventajas comparativas del BID: frente a otros organismos similares, ¿En que áreas somos mucho más fuertes técnica y financieramente?

3. Mejor Banco: las medidas específicas que el BID viene implementando ¿Son las adecuadas para mejorar su desempeño? ¿Hay que revisarlas? ¿Por qué?

En esta etapa los actores interesados pueden mandar sus comentarios y sugerencias mediante un formato online creado para tal fin, o participar en las reuniones presenciales y videoconferencias programadas. Asimismo, en la IX Reunión del BID con Sociedad Civil en Guadalajara (5 y 6 de noviembre) se llevara a cabo una sesión de consulta regional sobre el GCI-9.

Son varios procesos paralelos que están siendo implementados y que se nutren y enriquecen entre sí. Hacia el 15 de noviembre, aproximadamente, haremos un primer corte para revisar y resumir los principales insumos que se tengan de la consulta pública del GCI-9, así como del MICI y de la Política de Género, para poder elaborar un reporte preliminar que nutra el reporte final sobre la revisión de la necesidad de aumento general de capital del Banco que elaborará un equipo del BID.

El camino está trazado. Seguimos avanzando con energía y optimismo de que estas consultas públicas cuenten con las voces necesarias. Esperamos que este espíritu los contagie y los mueva a participar activamente, a criticar constructivamente, a proponer elocuentemente. En resumidas cuentas, que hagan escuchar su voz, porque su voz cuenta.

El BID y su aporte a la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana

Cristian Franz, Especialista en Medio Ambiente, IIRSA

En su primera reunión, celebrada en el segundo semestre de 2000 en Brasilia, los presidentes sudamericanos decidieron asumir el firme compromiso de impulsar la integración de la región a través de medidas específicas.

Los mandatarios coincidieron en que no sólo se debe mejorar la infraestructura física (transporte, energía y telecomunicaciones) sino que también se deben integrar las plataformas logísticas, perfeccionar los sistemas de información y la reglamentación en las fronteras, desarrollar la tecnología de la información, promover el transporte multimodal y armonizar la reglamentación del transporte aéreo, multimodal y marítimo, además de incorporarse componentes sociales y ambientales, y diseñar una estrategia coordinada y focalizada para que la sociedad civil y otros grupos de interés puedan participar.

Fue gracias a los presidentes que nació la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), cuya premisa básica es que la integración de la infraestructura física pueda ir más allá de las fronteras nacionales y constituirse en un factor decisivo para promover la producción y el comercio. Esta iniciativa fomentaría el crecimiento económico sostenible en una región habitada por más de 350 millones de personas y cuyo PIB combinado asciende a US\$1.150.000 millones.

Con ocasión de la Primera Reunión Presidencial se invitó a tres instituciones financieras regionales –el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (Fonplata)– a participar activamente en la Iniciativa en las esferas técnicas y financieras, ayudando a identificar proyectos prioritarios y proporcionando apoyo financiero. En este sentido, las tres instituciones

mencionadas son miembros del Comité de Coordinación Técnica de IIRSA y han trabajado de manera conjunta en apoyo a la Iniciativa desde sus comienzos. No obstante, es clave entender que la Iniciativa pertenece a los países y por lo tanto son ellos los que marcan el pulso y rumbo del avance.

Por otra parte, y a pesar de las cambiantes circunstancias de la situación política regional, la agenda de trabajo de IIRSA ha podido preservar su foco en la infraestructura física de integración, y en ello resulta indiscutible el apoyo que el Banco ha brindado a la Iniciativa, introduciendo herramientas innovadoras y otras acciones que permitieron establecer varios hitos que se han traducido en un estímulo significativo al proceso de integración regional.

Los avances realizados y los logros que se han alcanzado, el conocimiento acumulado, y las experiencias y buenas prácticas compartidas por los países indican que la participación del BID es no sólo deseable

sino también necesaria para la integración regional y para los países de América del sur. Lo anterior no implica desconocer que hay un conjunto de temas en los cuales la institución debe seguir trabajando para ayudar a que los países avancen en el proceso de integración y mejorar la efectividad de su participación en la Iniciativa.

En el contexto actual, creemos que el proceso de integración en América del Sur debe fortalecerse, pues se trata de un factor clave en el camino al desarrollo con sostenibilidad y equidad para toda la región y, por ello, necesita del apoyo y estímulo decidido del Banco.



Los logros de IIRSA

En la lista siguiente se presentan los avances producidos en la obtención, por primera vez en la historia, de un consenso sudamericano para la configuración de una cartera de proyectos de integración de las áreas de transporte, energía y comunicación (Cartera de Proyectos IIRSA), con la utilización de la planificación territorial indicativa.

- El establecimiento de la Agenda de Implementación Consensuada 2005-10 (AIC), que permitió focalizar los esfuerzos en la ejecución de los proyectos de la Iniciativa.
- El apoyo a la cooperación horizontal entre países para reproducir las prácticas exitosas en países de IIRSA (por ejemplo, el Proyecto Exportaciones por Envíos Postales, que permite a las microempresas y pequeñas empresas expandir mercados y exportar sus productos al mundo).
- El financiamiento del Proyecto de Roaming Suramericano (cooperación técnica regional), que permite a los países identificar acciones para potenciar la contribución de la telefonía móvil al proceso de integración regional.
- El desarrollo de nuevas metodologías de planificación, especialmente la de Integración Productiva y Logística, y el apoyo al desarrollo de otras, como la de Evaluación Ambiental y Social con Enfoque Estratégico (EASE) (elaborada por la CAF).
- La realización de estudios técnicos y proyectos binacionales de gran complejidad ("Paso de Frontera Cristo Redentor", "Estudio de Conectividad entre Chile y Argentina" o el proyecto "Navegabilidad del Río Napo" entre Ecuador y Perú, entre otros).

En busca de la igualdad de género en América Latina y el Caribe

El Banco Interamericano de Desarrollo estudia una nueva política

Reconociendo que el avance de la mujer es un objetivo prioritario del desarrollo, en 1987 el Banco aprobó su Política Operativa sobre Mujer en el Desarrollo (OP-761) que orienta el apoyo de la institución a sus países miembros a fin de lograr una mayor participación de las mujeres en los procesos de desarrollo y de mejorar su situación económica.

Los 22 años transcurridos desde entonces han registrado avances en la situación socioeconómica y política de las mujeres en América Latina y el Caribe, y un mayor compromiso de los gobiernos de la región con la igualdad entre mujeres y hombres, particularmente después de la Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing en 1995. En este mismo período, el marco conceptual-metodológico ha evolucionado a nivel mundial abarcando como metas complementarias tanto la igualdad de género como el empoderamiento de las mujeres.

Este cambio se vio reflejado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), respaldados por todos los países miembros del BID.

El progreso del Banco en la implementación de la Política Operativa sobre Mujer en el Desarrollo se evidencia en el aumento en el número y la calidad de las operaciones que incorporan una perspectiva de género, y en los proyectos innovadores que atienden las necesidades específicas de las mujeres. Por lo general, el BID ha logrado mayores avances en los sectores sociales y en su respaldo a la microempresa, mientras que ha enfrentado desafíos en las áreas que apoyan la capacidad institucional del Estado, la productividad y la competitividad, así como también en lo referente a la ejecución y la evaluación de los elementos de género incorporados en los proyectos.

Como fuera anunciado en la VIII Reunión Anual del Banco con la Sociedad Civil llevada a cabo en Montevideo en octubre de 2008, el Banco ha iniciado un proceso de actualización de su Política sobre Mujer en el Desarrollo con el objetivo de realizar

el potencial de su contribución a la igualdad de género, fortalecer su compromiso y superar los desafíos expuestos. La nueva política reflejará los cambios y avances ocurridos en la región, renovará el marco conceptual-metodológico de acuerdo con el estado de avance internacional, y acordará mecanismos concretos para asegurar su aplicación efectiva y la evaluación de sus resultados.

Estratégicamente, la nueva política considerará acciones proactivas y preventivas. Las primeras enfatizarían tanto la inversión directa en áreas estratégicas para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, como la integración transversal de la perspectiva de género en los proyectos relevantes del Banco. Por su parte, las acciones preventivas introducirían salvaguardias contra los riesgos de exclusión e impactos negativos basados en distinciones de género.

El Directorio Ejecutivo autorizó a la administración del BID iniciar la consulta con organizaciones pertinentes de la sociedad civil y otros actores relevantes.

Gabriela Vega,
Especialista Senior en
Género y Diversidad



- El apoyo a los países para desarrollar una nueva base de datos con información actualizada de los 520 proyectos de la Cartera IIRSA, y la realización de actividades de difusión (talleres en los 12 países para tratar la Visión Estratégica de Suramérica (VESA), talleres de capacitación sobre la EASE, videos, nueva página web, etc.).
- El apoyo a la preparación de los proyectos de la Cartera IIRSA con recursos del Fondo de Integración (FIRII), importante instrumento para IIRSA con el que se están realizando estudios técnicos para 15 proyectos

por un monto de US\$12,3 millones. Estos estudios comprenden aspectos técnicos, económicos, financieros, ambientales y sociales, entre otros. Sólo en el proyecto Pasto-Mocoa, por ejemplo, se han invertido US\$1,3 millones del FIRII en un plan de gestión ambiental y social, lo cual ha convertido dicho proyecto en un modelo regional sin precedentes. El Banco también participa en 21 proyectos de la Cartera IIRSA (12 de los cuales corresponden a la AIC, que suma un total de 31 proyectos) con una inversión total de US\$7 mil millones y un financiamiento de US\$2,2 mil millones.



Ana Mita-Betancourt,
Coordinadora Mecanismo de
Investigación Independiente

Mecanismo de Investigación Independiente

Escuchamos su voz: proceso de consulta pública

Desde mayo de 2009 y por un período de cuatro meses, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha implementado la consulta pública de su propuesta para el establecimiento de un nuevo Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI) en 12 países, incluidos Estados Unidos y Francia.

El Mecanismo ofrece a las comunidades que se considerarán afectadas por un proyecto financiado por el BID un medio para plantear sus inquietudes ante el Directorio Ejecutivo. El Mecanismo actúa como un sistema de rendición de cuentas y verifica el cumplimiento de las políticas operativas del BID por parte de su personal durante el diseño e implementación de proyectos financiados por la institución. El Mecanismo es un instrumento importante para mejorar la transparencia y efectividad del BID.

Pero estos objetivos, que son de interés común del Banco y la sociedad civil, no pueden cumplirse si no existen canales de diálogo y de consulta. Por ello es que el MICI ha sido consultado con una gama

amplia de entidades de la sociedad civil, el sector privado, entes ejecutores de proyectos, académicos y otros actores. Las consultas se llevaron a cabo en Washington, DC, Perú, República Dominicana, Francia, México, Colombia, Argentina, Bolivia, Brasil, Trinidad y Tobago, Jamaica y Honduras. El plan de consulta, relatorías independientes de las reuniones, fotos, agendas y un registro de los comentarios recibidos han sido puestos en el sitio virtual del Banco, para así reforzar la transparencia del proceso.

¿Qué hemos escuchado en estas consultas? Una pregunta que ha surgido repetidas veces es cómo hacer que el MICI sea conocido por las comunidades. “¿Cómo puedo saber si un proyecto está financiado por el BID y cómo puedo hacer llegar mi preocupación, comentario o queja?”, es otra de las inquietudes que las organizaciones de la sociedad civil (OSC) han manifestado durante las sesiones de consulta. También se han recibido una variedad de comentarios sobre el alcance propuesto para el MICI, su estructura institucional, su impacto y sus procedimientos. Todas estas inquietudes constituyen aportes valiosos al diseño del MICI y están siendo estudiadas por el BID.

Durante los encuentros, también se ha conversado sobre el rol de los consejos asesores de la sociedad civil (CASC) que, como están planteados hasta la fecha, sirven como plataformas de diálogo entre el BID y las OSC. Los CASC fortalecen el accionar del BID, pero no remplacean un mecanismo formal de última instancia como el MICI. Se contempla un rol importante para los CASC en promover el MICI, y así ayudar a que sea conocido por las comunidades.

Esta consulta pública constituye un esfuerzo integral por el BID para obtener insumos de la OSC sobre una política institucional de gran relieve. La efectividad del MICI dependerá de su transparencia y credibilidad, objetivos que se han ido reforzando con esta consulta pública. La consulta igualmente le ha dado al BID la oportunidad de usar por primera vez instrumentos como YouTube y Facebook para dar a conocer la propuesta. A las OSC, la consulta les ha ofrecido la oportunidad de reflexionar sobre cómo trabajar mejor con el BID. El BID agradece las contribuciones de la sociedad civil a este importante proceso.

Resultados finales

Consulta propuesta
Mecanismo Independiente de
Consulta e Investigación

En el proceso de consulta de cuatro meses, se realizaron video-conferencias y reuniones en 12 países en la que participaron 226 personas. Además 63 personas y organizaciones enviaron sus comentarios por escrito.

Se recibieron más de 470 comentarios y sugerencias sobre el borrador del nuevo mecanismo. Todos estos insumos están siendo considerados.



Cambio Climático en el BID

Hilen Meirovich y Amal-Lee Amin, Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático



El cambio climático es ampliamente reconocido por todos como el desafío más grande que enfrenta hoy el mundo. En la medida en que es un tema global que amenaza el desarrollo social, económico y ambiental de todos los países, las naciones de América Latina y el Caribe se encuentran en riesgo.

Reconociendo la urgencia para emprender una acción vigorosa y colectiva a nivel internacional —y que a su vez reduzca las causas del cambio climático (mitigación) y la necesidad asimismo de incrementar la resistencia a los impactos del cambio climático (adaptación)—, los gobiernos asistirán a la reunión de Copenhague en diciembre de este año, donde se llevará a cabo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el propósito de plasmar un acuerdo post-2012 que facilite una acción común a largo plazo para enfrentar el cambio climático.

El BID está respondiendo a este enorme desafío y ya ha comenzado a ampliar la escala de su apoyo a las acciones de sus países miembros para abordar el cambio climático. En 2007, la Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI, según sus siglas en inglés) fue creada para encabezar la mitigación y adaptación del cambio climático a través de las operaciones del BID. El Di-

rectorio Ejecutivo del BID adjudicó US\$20 millones en base a recursos de su capital ordinario para financiar las actividades del cambio climático de SECCI, la cual a su vez atrajo US\$25 millones en recursos adicionales concedidos por algunos países socios.

Desde el lanzamiento de SECCI, el BID se ha enfocado en (i) desarrollar y fortalecer el marco institucional y regulatorio para impulsar las inversiones, así como en (ii) proveer recursos financieros a los países de la región. SECCI ha catalizado un número de inversiones vinculadas con la energía sostenible y el cambio climático en los sectores de energía, agua y medioambiente, y ha encabezado un nuevo enfoque en el Banco para otorgar a los países préstamos basados en políticas de cambio climático (Climate Change Policy-Based Loans, en inglés).

El 1º de enero de 2009, las actividades de SECCI fueron consolidadas en la Unidad de Energía Sostenible y Cambio Climático (INE/ECC, según sus siglas en inglés) la cual fue creado al interior del departamento de Infraestructura y Medio Ambiente. En la actualidad, SECCI se encuentra trabajando con más de 20 países de América Latina y el Caribe usando diferentes instrumentos, como proyectos de cooperación técnica, préstamos de inversión directa, y préstamos basados en políticas.

Durante 2009, mientras los gobiernos se unen para acordar en

común medios y formas para acelerar y ampliar la escala de la acción internacional en relación con el cambio climático, SECCI se encuentra trabajando en la actualidad con todas las instancias del Banco para definir una estrategia del BID que sea capaz de enfrentar el cambio climático y para desarrollar un plan de acción detallado sobre cambio climático (ICCAP, según sus siglas en inglés) para el grupo del BID. Este ICCAP se propone identificar acciones específicas para cada sector, además de detallar los instrumentos y herramientas financieras y no financieras que asistan a los países en el diseño e implementación de sus propias estrategias de país en relación con el cambio climático. En la medida en que nuevos retos y oportunidades van a emerger en el contexto de un acuerdo sobre cambio climático post-2012, después de la reunión de Copenhague, SECCI identificará nuevas áreas estratégicas en las cuales el BID necesitará ampliar la escala de sus actividades, en apoyo a los países y socios de la región.

La sociedad civil tiene un rol dual clave en ayudar a definir la agenda del cambio climático y en precisar la manera en que son impulsadas las acciones en el mismo terreno de los hechos. La sociedad civil —grupos de ciudadanos que persiguen un interés común— se ha constituido en el canal principal que tienen los ciudadanos para compartir sus preocupaciones con los gobiernos y las organizaciones internacionales, además de ser un campo

fértil de adiestramiento en el desarrollo de una “ciudadanía responsable” que pueda ser capaz de transmitir a cada persona una conciencia general sobre el tema y el conocimiento de acciones específicas que deben ser asumidas para combatir el cambio climático.

El BID reconoce que la sociedad civil es un actor protagonista de la esfera pública. Se expresa a sí misma en la forma de un diálogo fructífero que toma lugar entre las organizaciones de la sociedad civil y entre estas mismas organizaciones con las personas que trabajan al interior de los gobiernos, empresas e institutos de investigación que interactúan con ellas. En 2009 y en los años venideros, SECCI promoverá plataformas de diálogo entre sus socios, incluyendo aquellos que pertenecen a los sectores público y privado, además del tercer sector, para recibir de ellos su invaluable contribución en un proceso permanente que mejore la transparencia y la participación social, asegurando que estas acciones estratégicas sean coordinadas e implementadas de una manera inclusiva.

Pero más importante aun, SECCI continuará fortaleciendo las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil en su rol de “escuelas de ciudadanía”, capaces de incrementar la sensibilidad y la concientización a nivel individual, una dimensión sin la cual la agenda del cambio climático no podría ser fructífera.



Acuerdos de Montevideo 2008

INSTITUCIONAL

- Reunión Anual de Medellín en el 2009.
- Registro comprensivo de OSC para dar información.
- Definir y estandarizar lineamientos para los Consejos Asesores de Sociedad Civil (CASC). Impulsar proceso de implementación por etapas.
- Preparar y difundir el Primer Informe Anual BID-Sociedad Civil.

DE LAS SESIONES

MARCO EFECTIVIDAD PARA EL DESARROLLO

- Proveer mayor información e invitar a reuniones a las OSC reuniones del Marco de Efectividad para el Desarrollo.

SECCI

- Plan piloto con OSC en un país para incrementar nivel de conocimiento de comunidades sobre la iniciativa de cambio climático.
- Desarrollar un portafolio de proyectos presentados por las OSC, con el aval de su gobierno, en los pilares fundamentales del SECCI. Meta: 5 proyectos.
- Invitación a las OSC del sector, a participar de las 3 mesas redondas para la presentación del score card de biocombustibles.

MECANISMO DE INVESTIGACIÓN INDEPENDIENTE

- Mejor difusión del nuevo Mecanismo de Investigación Independiente (MII).
- Borrador inicial de propuesta del nuevo MII presentado al Directorio antes Asamblea Anual del BID en Medellín (Marzo 2009.)



Estado de avance de acuerdos de Montevideo

VIII REUNION BID SOCIEDAD CIVIL

La VIII Reunión BID-Sociedad Civil marco una nueva etapa en la relación del Banco con la sociedad civil. Ese año se instauró una nueva metodología para la elaboración de las agendas de estas reuniones, en las cuales las organizaciones de la sociedad civil son encuestadas para conocer sus inquietudes e intereses de tal manera que éstos puedan ser incorporados.

Montevideo además resultó ser una plataforma de diálogo efectiva. No sólo porque el Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, entabló una conversación bastante amplia con los asistentes,

sino que por primera vez se lograron establecer acuerdos institucionales con la sociedad civil participante. Todas las divisiones del BID que atendieron al evento se comprometieron a realizar una serie de tareas y actividades durante los doce meses posteriores al evento en Montevideo.

El BID ha venido ejecutando los 19 compromisos institucionales. Varios de ellos, como el caso del MICI, fueron mas allá de lo acordado con la sociedad civil. Existió un proceso de consulta planificado que superó las expectativas de participación de las organizaciones y , cuyos insumos, han enriquecido el proceso de revisión del Mecanismo. Hay otros compromisos que estamos en plena etapa de

implementación y que han sufrido retrasos propios por la dinámica participativa que se quiere brindar en este tipo de actividades. Tal es el caso de la revisión y redefinición de los CASC, ya que la nueva propuesta de lineamientos o pautas generales ha sido consultada primero internamente para luego ser socializada con organizaciones de la sociedad civil. Si bien el proceso, en este caso, tomó más tiempo de lo previsto, el mismo se justifica por la calidad de los insumos presentados y por la oportunidad de una participación más amplia que se está brindando.

Adelanto, Reporte Anual BID-Sociedad Civil 2008-2009

Uno de los acuerdos de Montevideo, adquiridos en Octubre del 2008, involucra la preparación, publicación y distribución del PRIMER REPORTE de trabajo del BID con la Sociedad Civil. Este informe está siendo elaborado con la información proporcionada por las 26 oficinas regionales y la participación de diferentes unidades del Banco. El Reporte será entregado a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) el primer trimestre de 2010. Este Reporte tiene como objetivo principal brindar información relevante que permita desarrollar, fortalecer y consolidar las relaciones con las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC).

Tabla de Contenidos del Reporte, entre los temas más resaltantes tenemos:

1. Reporte del Incremento de Capital. Información del proceso, los temas eje de la discusión sobre el futuro del Banco y como se ha desarrollado la participación de la OSC en la consultas públicas al respecto.
2. Diálogos Institucionales con la Sociedad Civil. Capítulo que resume el evento de Montevideo y sus acuerdos, incluirá también lo más saltante de la reunión de Guadalajara, así como las lecciones aprendidas y áreas en las que se debe mejorar la comunicación y fortalecer la interacción institucional con las diversas organizaciones relevantes de la región.
3. Políticas, estrategias y Mecanismos de Consulta. Reporte detallado sobre el estado de avance y los procesos de consulta para el nuevo Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI), Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SEC-CI), Evaluación Ambiental Estratégica, la Política Operativa sobre Igualdad de Género en el Desarrollo, así como mayor explicación del Marco para la Efectividad en el Desarrollo.
4. Alianzas con Sociedad Civil y otros actores. Que da cuenta de los proyectos más destacados que ha impulsado el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), la Oficina de Alianzas Estratégicas (ORP) entre otros, así como el trabajo que el Banco viene desarrollando con los grupos juveniles de la región.
5. Trabajo del Banco a nivel país, donde se dará cuenta de cómo las oficinas del Banco en la región integran a la sociedad civil en sus actividades a diferentes niveles, tanto en la estrategia de país, como en la implementación de los Grupos Consultivos de Sociedad Civil-ConSOC (antes consejos asesores de sociedad civil-CASC) y en diversos proyectos.

Acuerdos de Montevideo 2008

ACTUALIZACIÓN POLÍTICA MUJER EN EL DESARROLLO

- La Unidad de Género y Diversidad garantizará la participación de representantes de organizaciones de mujeres, pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes en los CASC, atendiendo a la realidad de cada país.
- La Unidad de Género y Diversidad conformará una comunidad virtual para dar seguimiento a las discusiones y propuestas formuladas en Montevideo 2008.

EVALUACIÓN AMBIENTAL ESTRATÉGICA (EAE)

- El Banco avanzará en el desarrollo de una Guía Metodológica de EAE para ser aplicada a sus operaciones y las compartirá con las OSC.

GOBERNABILIDAD

- Preparar y conducir una reunión con actores claves de la sociedad civil para difundir y discutir la metodología de Evaluación de la Gobernabilidad e Institucionalidad Democrática (perfiles de gobernabilidad) antes de la próxima reunión BID-Sociedad Civil.

Ejemplos en algunos países que serán desarrollados ampliamente en el Reporte Anual :

Argentina: Un total de 80 OSC han participado en el proceso de participación de la Estrategia de País del BID con Argentina-Período 2008-2011.

Guyana- Barbados: Se han llevado a cabo consultas con la Sociedad Civil para elaborar la estrategia de país 2008-2012 (Guyana) y 2009-2013 (Barbados)

Belize: Organizaciones mayas y garífunas participaron en la consulta preparación de la estrategia de país.

Costa Rica: Donación en efectivo de la comunidad indígena Bribi en conjunto con el Programa de Desarrollo Cultural del BID.

México: Consolidación de una red de microempresas indígenas a través del impulso al turismo regional.

Paraguay: Programa de Corredores de Integración, Rehabilitación y Mantenimiento Vial I.

Perú: Conversatorios sobre la iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático, Comercio y Pobreza; y Remesas.





Campaña Yo Amo América

Luisa Fernanda Rodriguez, Oficina de Relaciones Externas

Yo Amo América es una campaña del BID que promueve el cambio y el desarrollo en América Latina brindando oportunidades a la población de bajos ingresos



“Yo les digo a los microempresarios que hay formas de salir de la pobreza, que busquen apoyo y que sueñen. Debemos soñar en grande porque al soñar se ven cosas que aún no existen, pero que existen en nosotros, y por eso somos emprendedores, agentes de cambio, semillas para una mejor sociedad.”

Stuart Vardales (27 años), hondureño beneficiario del Fomin.

A sus 27 años, Stuart Vardales aún no cree cómo pasó de ser un estudiante desempleado a convertirse en un microempresario de éxito. Su vida no ha sido fácil. Agobiado por la falta de oportunidades en Honduras, como la mayoría de los jóvenes que se gradúan de la universidad y no tienen trabajo, solicitó apoyo económico para iniciar una actividad, pero nadie lo escuchaba.

Después de tocar muchas puertas, Stuart no se dio por vencido. Decidió entonces pedir un crédito a través de la Asociación de Cooperativas de Honduras –institución que forma parte del proyecto de desarrollo del Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)– para cumplir su sueño y poner en marcha su negocio: un gimnasio que le pudiera generar recursos pero que también ayudara a la comunidad.

“Yo al igual que muchos hondureños estaba desesperado, en empleos donde no se gana más de US\$200 trabajando hasta 14 horas diarias. Quería iniciar mi hogar, ayudar a mi madre, pero no tenía el dinero”, comentó Vardales

conteniendo las lágrimas al recordar los obstáculos que debió padecer y las penas que comparte con la mayoría de la población de su país, que sufre por la falta de oportunidades.

La historia de Stuart, así como las de otros jóvenes empresarios, fue dada a conocer gracias a Yo Amo América.

Yo Amo América es una campaña del BID en asociación con tres artistas de reconocidas trayectorias y sus fundaciones: Ricky Martin y la Ricky Martin Foundation; Juanes y Mi sangre, y la Fundación Juan Luis Guerra. Su objetivo es promover políticas e inversiones en áreas estratégicas para que la población de bajos ingresos pueda acceder a más y mejores servicios. La iniciativa abarca áreas como el registro civil, la atención integral a la infancia y el acceso a los servicios financieros, en las que el BID está realizando inversiones importantes para transformar la calidad de vida de millones de personas en la región.

Durante un evento en la sede del Banco en Washington, D.C., Vardales dijo: “Yo conocí a Juan, él me contó que trabajaba en un restaurante lavando verduras. Lo que sobraba o ya no podía ser utilizado en el lugar, él lo guardaba para su familia. Duele mucho conocer

los niveles de pobreza con los que vivimos en nuestros países. Yo lo invité a mi gimnasio, lo ayudé para que fuera instructor. Yo sé lo que él vivió porque yo también fui un Juan, y pasé por situaciones muy parecidas”.

A través de un préstamo de US\$8.400 el joven hondureño compró 14 máquinas y pudo abrir su gimnasio. Casi tres años después le cuesta creer lo que ha cambiado su vida y la de su vecindario con la apertura de ese primer negocio. Ahora cuenta con 50 máquinas, colabora con las guarderías de los mercados y las iglesias de su vecindario, y más de mil personas se han beneficiado de su negocio en forma directa (640 clientes) o indirecta, a través de los servicios o grupos de apoyo que se han formado alrededor del local.

La historia de Stuart Vardales no se habría conocido sin la intervención de la campaña Yo Amo América; ahora este ejemplo de lucha puede ser imitado por otros jóvenes en la región.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE YO AMO AMÉRICA EN:
[HTTP://WWW.IADB.ORG/CAMPAIGN/YOAMOAMERICA](http://www.iadb.org/campaign/yoamoamerica)

MÁS INFORMACIÓN SOBRE EL FOMIN EN:
[HTTP://WWW.IADB.ORG/MIF](http://www.iadb.org/mif)